

Génesis 49:27-50:26
Por Chuck Smith

Benjamín es lobo arrebatador; A la mañana comerá la presa, Y a la tarde repartirá los despojos.

Benjamín era rudo. Era una de las tribus más rudas en Israel. Eran grandes guerreros. Su carrera estuvo marcada por el desastre. Fueron eliminados al menos una vez como una tribu en Israel por causa de la maldad. Todas las tribus de Israel se congregaron contra Benjamín y a duras penas pudieron derrotarles. Eran muy duros. De Benjamín vino el primer rey de Israel, Saul. De Benjamín vino el gran apóstol Pablo. Personajes duros en verdad, capaces de resistir más allá de las capacidades normales de resistir de una persona. La tribu de Benjamín.

Todos éstos fueron las doce tribus de Israel, y esto fue lo que su padre les dijo, al bendecirlos; a cada uno por su bendición los bendijo. Les mandó luego, y les dijo: Yo voy a ser reunido con mi pueblo. Sepultadme con mis padres en la cueva que está en el campo de Efrón el heteo, en la cueva que está en el campo de Macpela, al oriente de Mamre en la tierra de Canaán, la cual compró Abraham con el mismo campo de Efrón el heteo, para heredad de sepultura. Allí sepultaron a Abraham y a Sara su mujer; allí sepultaron a Isaac y a Rebeca su mujer; allí también sepulté yo a Lea. La compra del campo y de la cueva que está en él, fue de los hijos de Het. Y cuando acabó Jacob de dar mandamientos a sus hijos, encogió sus pies en la cama, y expiró, y fue reunido con sus padres.

Así que esta es su acción previa a la muerte: este pronunciamiento del futuro de sus hijos. Y como le dijo a José, “Júrame que no me enterrarás en Egipto sino en mi propia tierra”, y José juró. Ahora el está pidiendo la misma

cosa para sus hijos. “Miren, entiérrenme allí en la cueva que Abraham compró, donde enterré a Lea. Quiero ser enterrado con ella. Pónganme allí.” Es interesante el amor que tenía por Raquel, pero el no deseó ser enterrado en la tumba de Raquel que aún existía cerca de Belén. “*allí también sepulté yo a Lea [en la cueva de Macpela]*”. Habiendo dicho esto, encogió las piernas y fue todo. Se fue.

Entonces se echó José sobre el rostro de su padre, y lloró sobre él, y lo besó. Y mandó José a sus siervos los médicos que embalsamasen a su padre; y los médicos embalsamaron a Israel. Y le cumplieron cuarenta días, porque así cumplían los días de los embalsamados, y lo lloraron los egipcios setenta días.

El proceso de embalsamado llevaba 40 días y el período de lamentación en Egipto por una gran persona setenta días. Así que cumplieron la tradición.

Sería interesante si usted pudiera encontrar la cueva de Macpela, porque aunque usted no encontrará ningún resto de Abraham, Isaac y sus esposas, seguramente encontrará un ataúd y el cuerpo momificado de Jacob aún existiendo allí. Y así que sería interesante si se pudiera topar con la cueva de Macpela y descender y ver la momia de Jacob. Porque el embalsamado de Egipto el sería preservado como el Rey Tut y algunos otros que fueron embalsamados por las artes egipcias de embalsamamiento. Así que José fue embalsamado, también podría encontrar a José.

Y pasados los días de su luto, habló José a los de la casa de Faraón, diciendo: Si he hallado ahora gracia en vuestros ojos, os ruego que habléis en oídos de Faraón, diciendo: Mi padre me hizo jurar, diciendo: He aquí que voy a morir; en el sepulcro que cavé para mí en la tierra de Canaán, allí me sepultarás; ruego, pues, que vaya yo ahora y sepulte a mi padre, y volveré. Y Faraón dijo: Ve, y sepulta a tu padre, como él te hizo jurar.

Ahora aunque el fue enterrado en una cueva y no necesitaron excavar la tumba, con todo en estas tumbas ellos excavaban nichos en los muros y pondrían los cuerpos en estos nichos en la pared.

Si usted ha visitado las catacumbas en Roma, lo ha visto allí, los nichos en las paredes que ellos excavaban para los cuerpos. Y lo mismo es cierto en Israel; hay cuevas justo arriba en la cumbre del monte de los Olivos justo debajo del hotel Intercontinental. Hay una interesante cueva de sepultura allí y todos esos nichos en la pared de la cueva, los cuales cavaron para varias personas, que en el pasado fueron enterradas en ellos.

Y así que el cavó su propio nicho y fue allí donde el dice “En el sepulcro que cavé para mí” El había cavado su propio nicho en su cueva cuando cavó el nicho de Lea. El probablemente cavó su propio nicho para ser enterrado con ella en la caverna.

Y así que José está ahora pidiéndole al Faraón permiso. Y por supuesto ellos en este tiempo se habían vuelto una parte importante de toda la prosperidad egipcia, y los egipcios probablemente no querían que ellos se fueran en este momento. Y así que para asegurar el hecho de que ellos no están migrando de regreso a Canaán, el está pidiendo permiso para ir y enterrar a su padre pero con la certeza de que regresará nuevamente a la tierra. “y volveré”, el declara en el versículo 5. Y el Faraón dijo “Ve, y entierra a tu padre, como el te ha hecho jurar”

Entonces José subió para sepultar a su padre; y subieron con él todos los siervos de Faraón, los ancianos de su casa, y todos los ancianos de la tierra de Egipto, y toda la casa de José, y sus hermanos, y la casa de su padre; solamente dejaron en la tierra de Gosén sus niños, y sus ovejas y sus vacas.

Así que ellos no llevaron a los niños sino que todos los adultos fueron. Por supuesto, dejar a sus hijos y los rebaños era una de las mas grandes

garantías de que no emigrarían sino que iban únicamente al entierro. Ahora bien, fue una gran multitud.

Subieron también con él carros y gente de a caballo, y se hizo un escuadrón muy grande. Y llegaron hasta la era de Atad, que está al otro lado del Jordán

Y ellos subieron, de hecho vinieron por la parte oriental cruzando el Mar Rojo, por la parte oriental del mar muerto al área en donde Josué cruzó en el área de Jericó. Y de Jericó apareció el paso hacia Jerusalén, virando a la izquierda, apareció el área de Belén, a través del valle de Escol y Hebrón donde existía la cueva. Así que ellos llegaron a los bancos del este de Jordania, porque hay más fuentes de aguas en los bancos del este. Apareció luego el banco oeste del Mar muerto, debió haber sido un viaje largo, un viaje duro sin agua porque hay muy pocos afluentes de agua que vienen al mar muerto desde el lado oeste. Pero hay algunos buenos manantiales y fuentes en lado este del Mar Muerto. Así que esto es por lo que ellos hicieron su camino por allí, luego cruzaron el río Jordán en el lado norte del Mar Muerto y luego hacia arriba. Como dije ese valle hacia Jerusalén, está cruzando a través de Belén y a través del valle de Escol hacia Hebrón en donde Jacob fue enterrado.

Pero luego ellos se detuvieron para una pequeña ceremonia en el lado este del río Jordán.

y endecharon allí con grande y muy triste lamentación; y José hizo a su padre duelo por siete días. Y viendo los moradores de la tierra, los cananeos, el llanto en la era de Atad, dijeron: Llanto grande es este de los egipcios; por eso fue llamado su nombre Abel-mizraim,[a] que está al otro lado del Jordán.

Y así que ellos por supuesto, no sabían probablemente que era de hecho Jacob a quien su hijo Jose llevaba, ellos simplemente calcularon que eran todos egipcios.

Hicieron, pues, sus hijos con él según les había mandado; pues lo llevaron sus hijos a la tierra de Canaán, y lo sepultaron en la cueva del campo de Macpela, la que había comprado Abraham con el mismo campo, para heredad de sepultura, de Efrón el heteo, al oriente de Mamre. Y volvió José a Egipto, él y sus hermanos, y todos los que subieron con él a sepultar a su padre, después que lo hubo sepultado.

Ahora este fue el deseo de Jacob y fue probablemente un deseo; esto expresó fe, la fe de Jacob que ésta es la tierra que Dios nos había dado aquí. Y así que Jacob por fe hizo mención de sus huesos antes de que el muriera pidiendo que le enterraran de vuelta en la tierra. Esto fue una marca de fe. Pero realmente fue poner sobre la familia una carga innecesaria. El llevar un cuerpo todo el camino desde Egipto hasta Hebrón para enterrarle allí, que esfuerzo y carga innecesaria que el está poniendo sobre la familia. Pero hay un propósito especial para esto y así que fue una expresión de fe. Esta es la tierra que Dios ha prometido. Esta es la tierra donde quiero ser enterrado.

Pero déjeme decirle algo. Dios no me ha prometido ninguna tierra y no me preocupa donde me van a enterrar porque pienso que hacemos mucho, demasiado lío por la vieja casa. Una vez que el espíritu ha partido, todo lo que hay es un recipiente vacío. Es la carpa en la cual la persona solía vivir. Pero ahora “tienen un edificio de Dios, no hecho de manos, eterno en los cielos” Y pienso que hacemos mucho, demasiado lío por la vieja tienda.

Seguramente lloramos. Y no hay nada de malo en hacerlo. Los vamos a extrañar. No podemos ayudar sino extrañándolos. No hay nada pecador o malo en lamentar o llorar porque una persona amada ha sido sacada de nosotros. Pero para hacer un gran lío sobre su cuerpo, para que todos se molesten porque

el ataúd simplemente no es lo que usted quería o la florería no puso las flores correctamente, o tener algo a la antigua, es una vergüenza.

En poco tiempo, si hay tiempo, el cuerpo, la tienda, habrá de regresar al polvo nuevamente. Pero la tienda no soy yo. Nunca ha sido yo. Ha sido el lugar donde he estado viviendo. Ahora aprendemos a relacionar a las personas al cuerpo y eso es legítimamente así. Pero una vez que el espíritu de la persona parte del cuerpo, no los debemos relacionar a ese cuerpo ya más. “Mirad, les muestro un misterio, no todos dormiremos, todos seremos transformados, en un momento en un pestañar” Anhele ese momento.

Viendo los hermanos de José que su padre era muerto, dijeron: Quizá nos aborrecerá José, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos.

El se va a vengar ahora. El nos requerirá a todos nosotros por ese mal.

Y enviaron a decir a José: Tu padre mandó antes de su muerte, diciendo: Así diréis a José: Te ruego que perdones ahora la maldad de tus hermanos y su pecado, porque mal te trataron; por tanto, ahora te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre. Y José lloró mientras hablaban.

Enviaron mensajeros a José diciendo, Tu padre Jacob antes de morir dijo, “Oigan, traten a sus hermanos bien, ¿lo harán?” Y los hermanos vinieron y dijeron “Ustedes saben, oigan, somos los siervos del Dios de sus padres. Por favor, ustedes saben, perdónanos por las cosas que hemos hecho.” Y José lloró delante de ellos.

Vinieron también sus hermanos y se postraron delante de él, y dijeron: Hemos aquí por siervos tuyos. Y les respondió José: No temáis; ¿acaso estoy yo en lugar de Dios?

Ahora esta es una frase muy iluminadora porque muestra que José tiene una estimación clara de las cosas. Esto es que, el juicio pertenece a Dios. ¿Estoy yo en el lugar de Dios? ¿Estoy en la posición de dar retribución? ¿Estoy en la posición de hacer juicio? ¿Estoy en la posición de traer venganza sobre ustedes? Dios dijo, “Mía es la venganza; yo daré el pago, dice el Señor.”

Por lo tanto, no depende de mí el traer juicio o venganza sobre una persona que pienso que ha obrado injustamente conmigo. Eso es trabajo de Dios, no es mi tarea. Y José, reconociendo esto como tarea de Dios, entonces tuvo la actitud correcta hacia sus hermanos en toda esta cuestión. ¿Estoy en lugar de Dios? Esto nos muestra de hecho el secreto detrás de su actitud en su compromiso con Dios, y de esa área para Dios. Y también necesito el comprometerme a Dios en esa área del juicio.

Hay personas que dirán cosas horribles en contra de usted si usted hace algo. Si usted no hace nada, nadie ha de decir nada. Pero si usted se atreve a hacer algo para el Señor, usted tendrá sus críticos. Ahora bien, usted puede gastar su tiempo tratando de contestar a todos sus críticos o usted puede simplemente seguir haciendo la obra del Señor y dejar al Señor encargarse de los críticos que se levantan. Y si usted tiene la perspectiva correcta, usted dejará eso en manos del Señor. Usted no tratará de defenderse o lo que sea. Pero , usted sabe que pienso que es uno de los trucos de Satanás, realmente, para sacarnos del real trabajo de Dios y meternos el área de la apologética y la defensa, teniéndonos a nosotros peleando.

Pelear contra el comunismo, el liberalismo, contra diferentes cosas. Y realmente no proclamamos más el poder de Dios y el amor de Dios y el trabajo de Dios, pero estamos peleando ahora con todas estas cosas, usted sabe, entidades que están por ahí, peleando contra el diablo. Pienso que esto es una trampa en la cual es fácil caer.

Vosotros [dijo José] pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.

Ahora sus intenciones fueron malas. Ustedes estaban errados. Sus motivos estaban errados pero aún detrás de esto Dios estuvo trabajando. La Biblia dice que Dios usa la ira del hombre para alabanza de Su nombre. Es para mí interesante ver cuántas veces Dios trastorna las mesas sobre el enemigo. El preparará la trampa para los hijos de Dios y Dios trastornará las cosas sobre el enemigo.

Ahora aquí los hermanos de José, sus intenciones eran malas, sin rodeos. Pero detrás de esto Dios estuvo obrando para bien. Y esto es verdad a través de toda la vida de José, porque “ningún arma forjada contra ti prosperará. Esta es la herencia de los hijos del Señor.” Aunque el hombre tuvo la intención de hacer mal y de herirle y demás, Dios puede cambiarlo y hacer que sea para bien. Necesitamos tener esta clase de confianza en Dios de que “todas las cosas obran para bien a aquellos que aman a Dios y son llamados conforme a Su propósito.” Y aunque una persona pueda maliciosamente buscar hablar mal de usted y herirle, Dios puede volverlo a bien. Ustedes pensaron mal contra mí, pero Dios lo ha pretendido para bien, para salvación de muchas personas.

Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos. Así los consoló, y les habló al corazón. Y habitó José en Egipto, él y la casa de su padre; y vivió José ciento diez años.

Así que otros 54 años después de la muerte de su padre.

Y vio José los hijos de Efraín hasta la tercera generación; también los hijos de Maquir hijo de Manasés fueron criados sobre las rodillas de José.

Así que el fue un gran abuelo y crió a sus nietos en sus rodillas, los hacía rebotar en sus rodillas y tuvo el gozo de ver no solo sus nietos sino que también sus bisnietos.

Y José dijo a sus hermanos:

Esto indicaría que algunos de sus hermanos estaban aún con vida al momento en que el iba a morir.

Yo voy a morir; mas Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob. E hizo jurar José a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos. Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto.

Ahora bien, José no los puso en todos los problemas de cargar con sus huesos de regreso inmediatamente, regresar su cuerpo de inmediato, pero al menos el dijo – cuando ustedes partan y se vayan. Y así que algunos de ellos ,300 años más tarde cuando ellos partieron, tomaron el ataúd de José y los hijos de Israel lo sacaron fuera de la tierra de Egipto y lo llevaron a la tierra y le enterraron en la tierra prometida. Así que José nuevamente esta expresando la misma fe de Jacob. Esta no es mi tierra. Soy un extranjero y peregrino aquí- Quiero ser enterrado en la tierra que Dios nos ha prometido.